

EL VUELO DEL COLIBRÍ 2



GERARDO MACHADO CLAVISO

JOSÉ LUIS ESPINOZA TORAL



Para la Biblioteca Juan Bautista Uásquez,
cuna de la cultura, patrimonio y sabiduría
de Santa Ana de los Ríos de Cuenca.

Art. C. José

986-62
si 6617



1985-83 (500)



13468
5/6017

EL VUELO DEL COLIBRÍ



GERARDO MACHADO CLAVIJO
JOSÉ LUIS ESPINOZA TORAL



EL VUELO DEL COLIBRÍ

AUTORES:

Gerardo Machado Clavijo
José Luis Espinoza Toral

ARTICULISTAS:

Eduardo Sánchez Sánchez
Juan Leonardo Espinoza Abad
Pedro Astudillo Webster
César Augusto Alarcón Costta

CANCATA

María Paz Machado Brito

DISEÑO:

Ismael Segarra Camasco

IMPRESIÓN

Gráficas Hernández

DERECHOS DE AUTOR



PRESENTACIÓN



El colibrí ha cautivado a los seres humanos desde los tiempos más remotos. Su belleza y colorido, lo peculiar de su vuelo, su diminuto tamaño, son características de un ser alado mágico que fascina y cautiva.

Quena hulla de colibríes, así como de otras aves, pero la presencia de estos por doquier, su persistente canto, el zumbido de sus alas, su intensa relación con diversos tipos de flores de donde extrae la energía necesaria para volar como lo hace, captan sin más la atención, y muchas veces también la pasión de quienes los observan.

Atrapados por esa doble vertiente de magia y majestuosidad que ejerce en nosotros el colibrí, y al mismo tiempo el escenario en que la mayor parte de nuestras vidas ha transcurrido, llamado

Cuenca de los Andes, hoy emprendemos la tarea de continuar la senda abierta por **El Libro del Colibrí**, obra que cautivó a muchos lectores cuencanos y de las más distantes latitudes del planeta.

Cl primer tomo de este libro tuvo la enorme suerte, además, de contar con el impulso sereno y motivador del señor Vicepresidente de la República del Ecuador, Lenin Moreno, durante su presentación como parte de los festejos por los 191 años de independencia política de Cuenca.



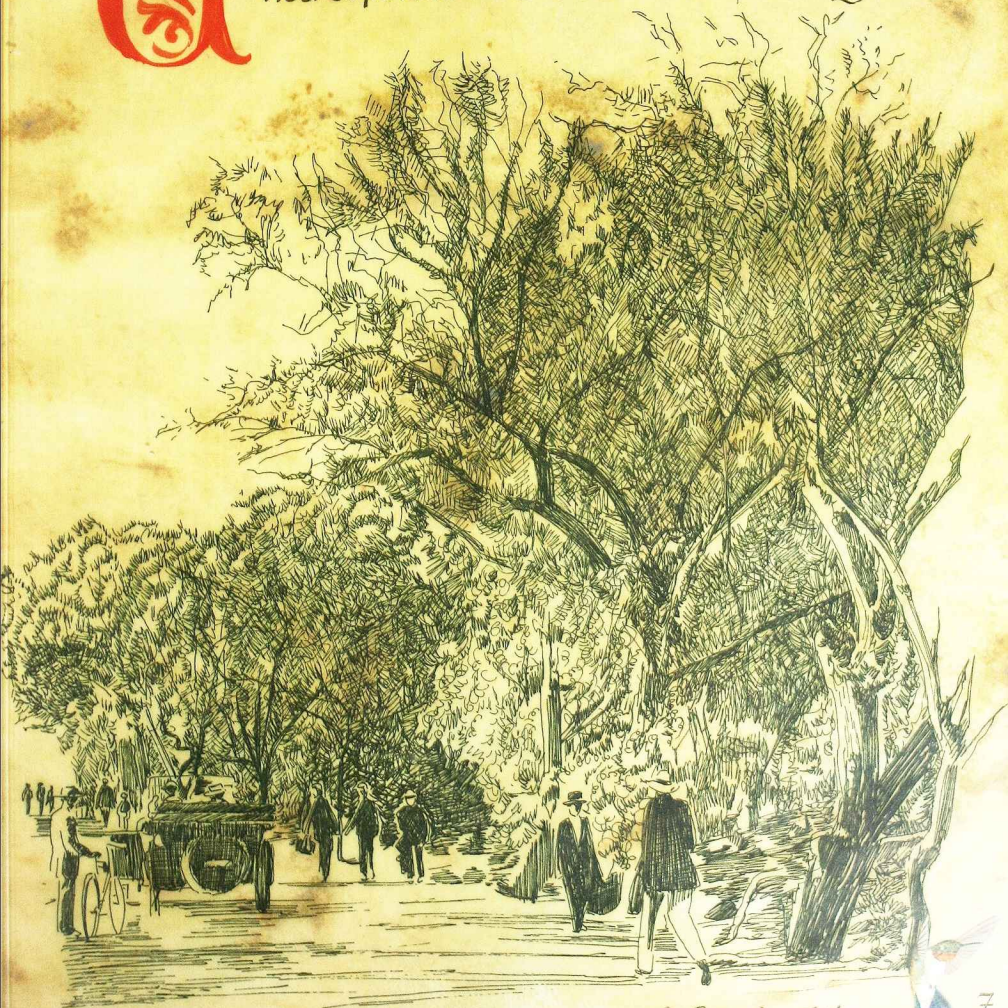
Presentamos al público lector este segundo tomo de homenaje al colibrí, en el que incluimos otras formas de ver a esta bella ave, otras creaciones poéticas inspiradas por ella, y una nueva serie de dibujos, artes y pinturas con los que intentamos recrear su majestuosidad.

A partir del 3 de noviembre de 2015, con su visión escudriñadora el quinde hace un nuevo recorrido por los vericuetos de la historia cuencana, desde las convulsas épocas de los conflictos entre liberales y conservadores, a comienzos del siglo XX, pasando por una serie de vertiginosos hechos a partir de los cuales se fue modificando, de manera definitiva, el modo de vida de los habitantes de estas tierras, y la urbe morlaca fue adquiriendo su fisonomía actual hasta llegar a un acontecimiento que marcó para siempre a la ciudad, acaecido el 1 de diciembre de 1999: la Declaratoria del Centro Histórico de Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



Asimismo, rendimos un justo homenaje al Poeta, Investigador e Historiador J. Heriberto Rojas C., por su aporte a la cultura e identidad nacional, especialmente por la publicación de una de las mejores recopilaciones sobre el quinde o colibrí.

An merecido reconocimiento al Maestro Manuel Serrano, quién nos recrea con su maravillosa fotografía la vida cotidiana de Cuenca de inicios del siglo xx.



Esta segunda publicación, cuenta con la colaboración de historiadores, científicos y personajes de amplia trayectoria cultural, defensores del medio ambiente que a través de sus artículos e investigaciones enriquecen la propuesta de reformar la posible designación de Cuenca, como **Patrimonio Natural de la Humanidad**, por el enorme trabajo en la preservación de nuestro habitat, especialmente en el **Parque Nacional Cajas**, sitio mágico donde encontramos muchas especies endémicas de colibríes y otras aves.



Este trabajo, se adjuntará nuevamente un CD, con canciones de profundo contenido social y humano, interpretadas en la voz extraordinaria de la artista **Maria Paz Machado**.

Gerardo y José Luis.

Homenaje a J. Heriberto Rojas C.



Autor de varias obras publicadas desde 1948, entre ellas poesías, cuentos, poemas en prosa y álbumes fotográficos sobre la Historia y la Cultura Canari.

Ha recibido innumerables distinciones honoríficas de varios Institutos Culturales y Asociaciones de Escritores a nivel internacional.

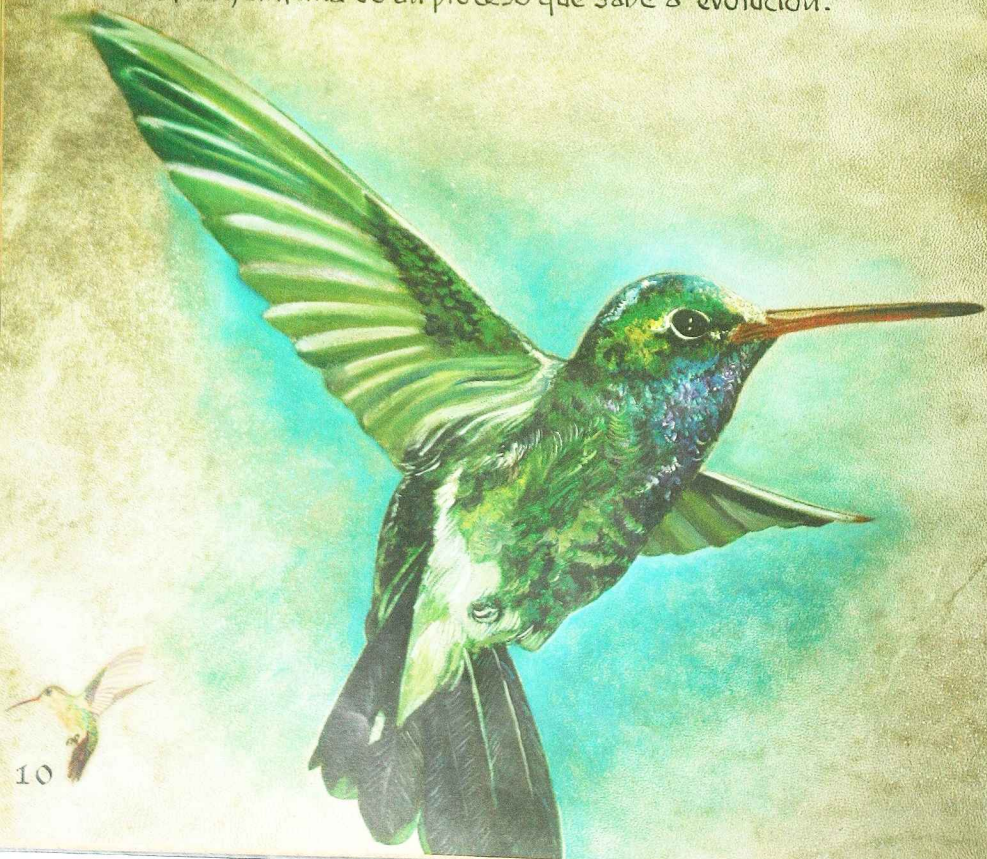
Entre sus obras más destacadas se encuentra la **Antología del Colibrí** publicada en 1975, trabajo que recopila muchas poesías de autores famosos, varios artículos que hablan de los quindés, así como los nombres que tiene esta ave casi sobrenatural en las lenguas maternas de las culturas nativas de América. Nuestro respeto y gratitud.



EL VUELO DEL COLIBRÍ

Eduardo Sánchez Sánchez

Al mirar en el entorno morisco, podemos encontrar a nobles y alados seres de iridiscente policromía y rauda presencia, íconos de identidad americana conjugada con la naturaleza ecuatoriana e impregnada en un gran número de especies. Nobles plumíferos que convierten sus neclarívoros hábitos y céleres desplazamientos en luces, poemas y cascadas de mágica ensonación, luces sinónimo de libertad y vida en estos irascibles seres que suspendidos en el aire, hacen gala de su matemático vuelo, sinergia de vida polinizante y eslabón de avanzada en un cofre biótico andino ecuatorial, síntoma de un proceso que sabe a evolución.



Son los colibríes singulares acróbatas aéreos y galantes embriagados de extraordinarias damas vestidas de pétalos y néctares paradisiacos de embriajantes manjares que les inducen a tremolantes danzas en honor de sus cautivantes néctares de cármenes fulgurantes y policromáticos matices.



Hísta la Historia que llamó la atención de Don Cristóbal Colón, la existencia en América de seres diminutos que podían volar en reversa, que eran vestidos de arco iris y que habían sido considerados en un pedestal de admiración por todas las mitologías nativas del Nuevo Mundo, en virtud de ser persuasivas expresiones de estética, alborozo y libertad incondicional.

En el extremo austral, allí donde está Chile se guardan conceptos precolombinos de admiración por el ave más pequeña y variada de las Américas en términos de considerarlo el "pájaro que renace" porque luego del invierno despierta del largo sueño y es ayudado por el calor de las mujeres que anticipan su resurrección.





La cosmovisión andina, precisa códigos de vida y normas de conducta vinculados estrechamente con la naturaleza, con sus semejantes y con sus dioses, por ello las infracciones constituyen faltas pecaminosas. El universo es percibido en tres espacios o niveles llamados Pachas, Hananpacha o mundo del más allá, Kaypacha es el mundo real y visible en el cual habitamos y Ukuypacha es el mundo de abajo. En todos existen seres vivientes y están protegidos por una armoniosa energía de los colibríes que fecundan las flores y generan frutos para toda especie viva.

En este nombre andino de aves naturales de las Américas con características casi sobrenaturales, así lo describió un extraordinario ecuatoriano como fue el Dr. en Biología **Fernando Ortiz Crespo**. Al españolizarse la palabra se transformó en **QUINDES**, la cosmogonía azteca lo llamó ave totémica y pájaro resucitado además como rey de la guerra (Huitzilteotl) en alusión a su vuelo raudo y helicoso frente a otras especies del aire. Los franceses lo llaman Oiseau mouche o pájaro mosca, en Brazil se los denomina veija flores (pija flores). Los angloparlantes los denominan hummingbirds que se traduce como pájaros zumbadores.





stos plumife-
ros alados ador-
nan prados y jardí-
nes, montañas y colli-

nas, ríos y mesetas, la única con-
dición es contar con flores melíferas y
con lo ideal de todo organismo vivo como es
la **Libertad**, por ello son emblemáticos seres en el
mundo ornitológico. Son los cuatro ríos mayores de
nuestra **Guapondelig** altar en donde crecen flores y
poemas de la morlaquía, diseñadas por la sabia natura
para estos extraordinarios seres coadyuvantes estéticos
de la Ciudad Patrimonial, de mil títulos, de cantos y encan-
tos, de perladas venas hídricas y de edílicos senderos que
nutren el vuelo libertario de nuestros mítológicos Colibríes.



Se distribuyen desde Alaska hasta Tierra de Fuego y por esta razón innumerables flores americanas, evolucionaron en formas y colores. Gestaron más miel que flores de otros continentes satisfaciendo así la nectarivoría de estas maravillosas aves. Claro, América tropical contiene el mayor número de especies, así concretamente Ecuador posee 124 (spp) Brasil siendo 33 veces mayor en tamaño posee sólo 86 spp. Chile 3 spp, Costa Rica 51 sp, Perú con 118 sp, Venezuela con 97 sp, Bolivia tiene 74 spp, Argentina 28 spp, Colombia 143 spp. Según los Ornitólogos Sibley y Mouran, existen 109 géneros y 320 especies.

Las especies de los hemisferios norte y sur en posiciones distales, realizan migraciones climáticas con recorridos superiores a 4300 km lo cual equivale a 80 millones de longitudes corporales (promedio 5 cm para un colibrí), lo cual en comparación con un ser humano equivale a 140.000 km, es decir un viaje de la tierra a la luna.



Si hábito de nutrirse de miel artrópodos y mosquitos (800 por día como fuente proteica) al interior de las flores, las ha permitido tener picos de tan diferentes formas y longitudes, obviamente en dependencia de cada tipo de flor, desde 6 hasta 105 mm y formas rectas, en hoz, curvos hacia arriba, etc.



Para ingerir los alimentos, son poseedores de vuelos vibratorios que el alemán Stresseman en 1932, con la ayuda de un estroboscopio, determinó el número de ciclos por segundo, siendo el más rápido de 80 cps. que les permite suspenderse en el aire frente a las flores. El número de ciclos es inversamente proporcional al peso del colibrí: vgr. 78 cps para *Calliphlox amethystina* con 18 g de peso y 2 cps para *Ensifera ensifera* con alrededor de 4 g. de peso. El batido alar es audible cuando sube de 0.75 o más veces por segundo; pudiendo alcanzar las 200. El vuelo estacionario requiere de 50 a 55 batidos alares.



Como fruto de este tipo de vuelo, la velocidad aérea de un colibrí equivale a 200 longitudes del colibrí por segundo. Comparativamente, un jet viaja a 10 longitudes por segundo, es decir a 720 Km/hora y un auto se desplaza a 5 longitudes por segundo, es decir a 90 Km/seg. La velocidad mínima es del orden de 38 Km/h y en picada alcanza los 102.4 Km/h.

Para alcanzar estas velocidades, los colibríes consumen grandes cantidades de energía, individuos de 4 g. de peso gastan alrededor de 85 cc. de Oxígeno/g/h. Un vuelo sin escalas alcanza longitudes de 1200 Km. respirando para ello hasta 600 veces por minuto. Para descansar de tan gran fatiga, pueden realizar el proceso de noctivación, es decir un letargo con disminución del metabolismo y ahorro energético. La disipación térmica o irradiación de temperatura lo realizan a través de sus patas extendidas durante el vuelo y el corazón puede mover todo el fluido sanguíneo hasta 180 veces/minuto.



L

os nidos de los colibríes son elásticos y pequetísimos en forma de copa o hamaca, fabricados delicadamente con fibras vegetales con profusión de telaraña y camuflados por los colores de líquenes. En dependencia del clima, en ciertos casos utilizan las oquedades en rocas, defendidos por las espinas de grandes cactus, o a la sombra de hojas y enredaderas.





Se estima que hubo una coevolución entre plantas y colibríes, tales como Chuquiragua, Passifloraceas, Eucalip-tos, Mutisias, Fucsias, Heliconias, Be-mareas, Brugmansias, Orquídeas y más plantas ornitófilas y aves practicantes de nectarivoría y agentes de polinización.

Los principales componentes del néctar nutritivo son varios tipos de azúcares, cuya concentración oscila entre 13 y 34% en diversas plantas ornitófilas.

Destaca en todas las culturas nativas de la gran América la presencia realista del colibrí, asociada a flores y frutos, que lo vinculan con el concepto de fertilidad y agricultura y con los rayos de sol que coadyuvaban en la cromación de los destellantes plumajes de estos singulares y emblemáticos voladores y evanescentes duendecillos constituidos en enamorados de las flores morlacas con sus caricias y besos fecundantes.



CONSERVACIÓN:

Las modificaciones antropogénicas sobre la estructura biológica del planeta es realmente drástica y preocupante y las poblaciones de los colibríes no han sido la excepción. Se han capturado y muerto incontables individuos para satisfacer mercados de exigentes y enfermizas modas.

Actualmente las poblaciones de los colibríes (Troquilidos) están afectadas por críticos procesos de deforestación, contaminación ambiental determinada por la presencia de agroquímicos sobre las flores que los alimentan, introducción de depredadores exóticos a sus hábitats, proliferación de basura, incendios forestales, alteraciones climáticas.



Cuán importante es el cultivo de plantas florales nativas que sirven de alimento para estas hermosas e iridiscentes aves. Urge la conservación de quebradas, barrancos y orillas de ríos, así como la proliferación de espacios verdes en las ciudades. Se trata de los corredores que aún en condiciones de urbanización, permiten sobrevivir no solamente a los colibríes, sino a una gran diversidad de aves nativas.



LONGEVIDAD:

Según Ortiz Crespo, la vida de especies como *Eulampis jugularis* es de 9 años y *Senocofas holosericeus* es de casi 11 años. Las causas de muerte accidental más frecuentes son el congelamiento en temporadas extremadamente frías; algunos se atrapan en telarañas; otros se enredan en plantas. Vale citar que algunos mueren atacados por insectos, peces, serpientes, ranas, pájaros de mayor tamaño, entre los cuales destacan búhos y halcones. Son susceptibles de muerte por el hecho físico de haber achicado su cuerpo para acceder a muchas flores y simultáneo incremento de riesgos como que la cabeza de una avispa puede trabar las mandíbulas de un colibrí y matarlo. Hoy se comenta de la intoxicación que sufren estos insignes nectarívoros, cuando se alimentan de flores que han recibido la aplicación de pesticidas agrícolas o a través del agua azucarada que se coloca en dispensadores y sufre fermentación, dando lugar a un alto contenido de levaduras y hongos que enferman a estos nobles seres.

Esto último, obliga a indicar que la miel que ellos liban diariamente de las frescas flores debe replicarse mediante la cocción de miel de azúcar común con una concentración no menor a 66% en peso, ésta impide el crecimiento de los microorganismos que enferman y matan a los colibríes.



Cuenca, Patrimonio Natural



Las cualidades que engalanan a la **Cuenca de los Andes**, son múltiples y ellas han permitido a esta noble ciudad andina, estar considerada en el contexto mundial como "**Ciudad cargada de Alma**", Ciudad con personalidad y con venas de noble contenido hídrico, motivado por la presencia de cuatro ríos mayores, que bañan sus vergeles gestando verdor y llanos floridos de una siempre bella y señorial Guapondelig, ruido de aves canoras y de bellos plumajes, hábitat de singulares colibríes que engalanan los naturales senderos del agua y coquetean a sus flores con sus picos y caricias que nutren la población policroma de múltiples especies nativas que adornan la urbe que se tiende con donaire desde las génesis hídricas de **El Cajas** hasta las llanuras de **Challabamba**, con sus ribetes filigranados de Cabogana y su amplio horizonte de cuatro puntos cardinales, con su hermano Turi o su emblemática Catedral de la Inmaculada. Ciudad de cúpulas y de fe cristiana, de nobles hijos, de pujante accionar y de amor por su tomebambina identidad. **Ciudad de Ciencias y de Futuro**, brillante por el criterioso accionar de sus buenos hijos que labran libertad y desarrollo por su cuna nativa, hoy considerada en imán global por sus dotes brillantes de energética posición y de elegante y distinguida presencia.





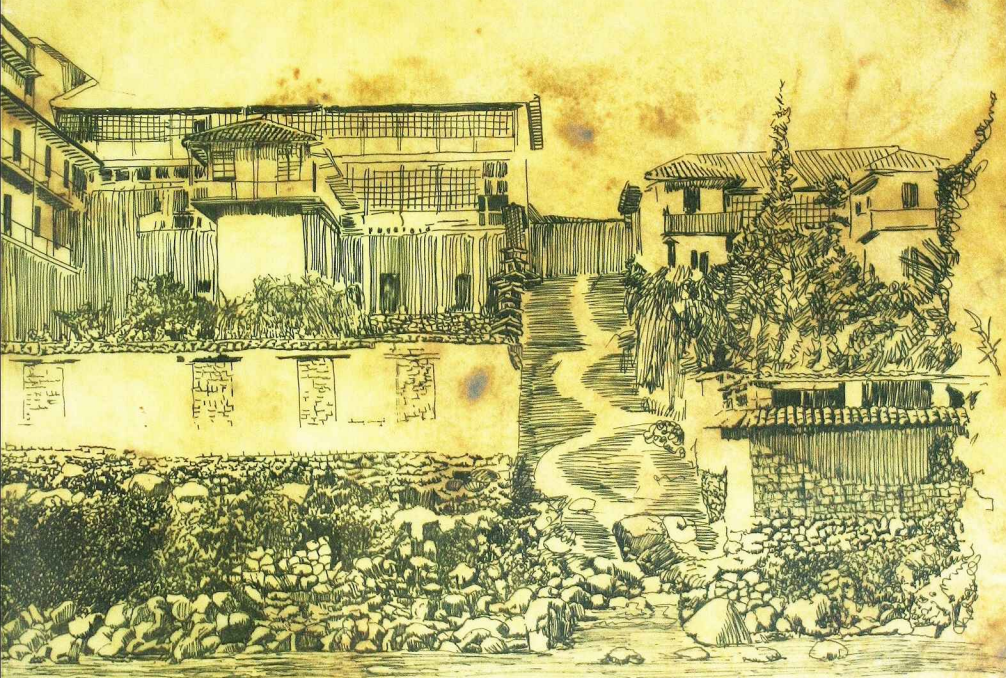
VILLA ROSELENA
(SERVANDO 1927)



Antonio Flores







Descenso hacia el Comebamba.





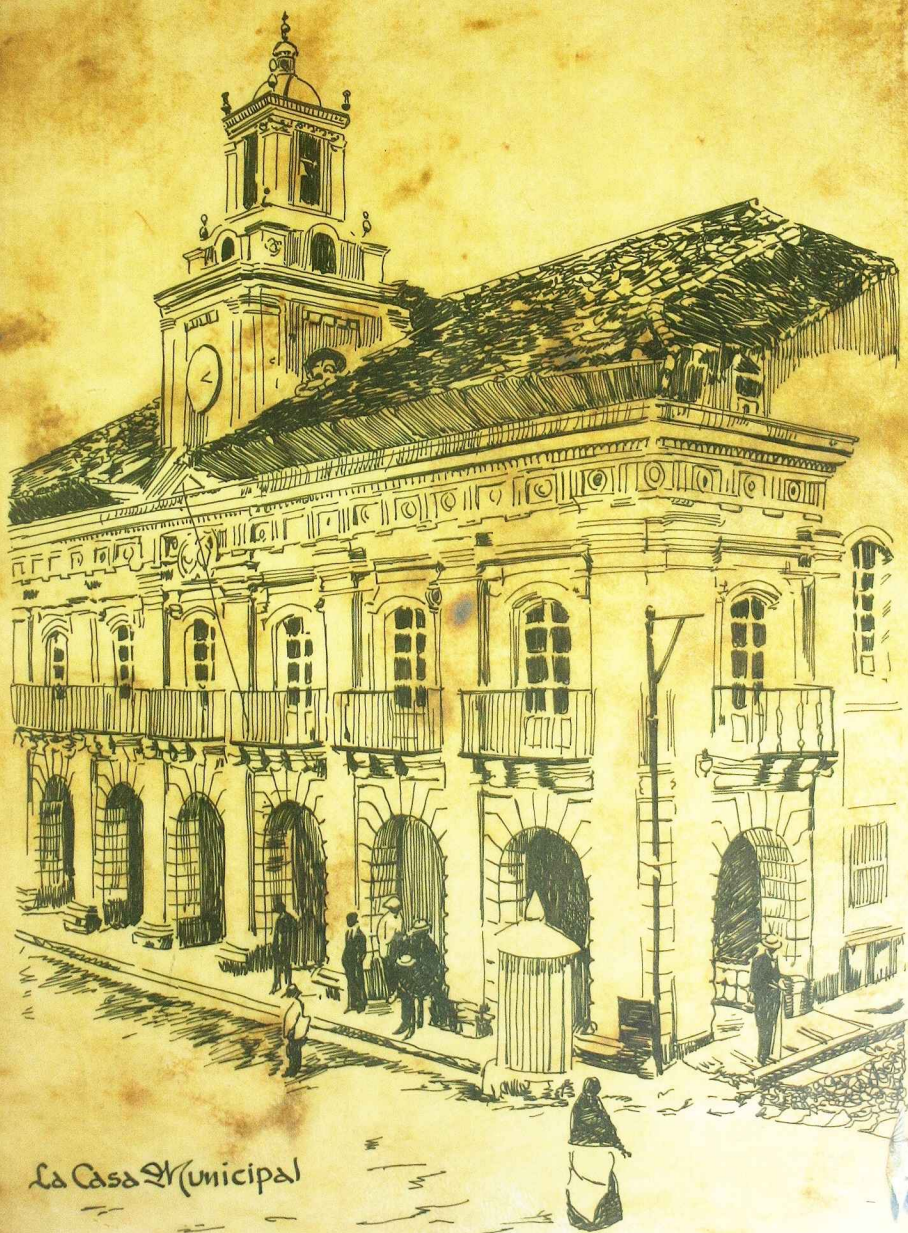












La Casa Municipal



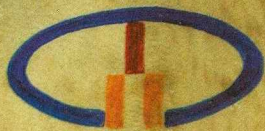












CARTA

DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS CIUDADES DEL PATRIMONIO MUNDIAL

Reunidos en Fez, en el Reino de Marruecos, con motivo de la celebración del 1200 aniversario de fundación de esta ciudad, los distinguidos representantes políticos de las ciudades inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial, en nombre de sus ciudadanos y refiriéndose a la Carta Constitutiva de la UNESCO, a la Convención sobre la protección del **Patrimonio Mundial Cultural y Natural**, a la Carta Internacional para la salvaguarda de las Ciudades Históricas y a la Declaración de la Ciudad de Quebec,

Considerando:

Que, para lograr la adhesión unánime, duradera y sincera de las mujeres y los hombres a la paz en el mundo, es menester laborar para la comprensión mutua de las civilizaciones y el respeto por las diferencias culturales fomentando la cooperación y la solidaridad entre las naciones en todos los sectores de la actividad humana.

Recordando que, en una gran medida, es en las ciudades donde se concentran las poblaciones y se expresan los caracteres culturales de los pueblos, y que son las ciudades inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial las que, en su calidad de lugares de conmemoración universal y de focos de enseñanza llevan de ello el testimonio más fecundo pero también el más exigente;

Observando que dichas ciudades, que se han de preservar y salvaguardar, están sometidas a diario a las presiones considerables que sobre ellas ejercen las sociedades en evolución, y que por su edad y su fragilidad, son en cierto modo las víctimas predilectas de las fuerzas del cambio, y que además, la degradación o la desaparición total o parcial de alguna de ellas tendría como consecuencia a empobrecer el patrimonio de la humanidad entera,

Estimando que el esfuerzo de conservación y de valorización de estas ciudades requieren, en primer lugar, la colaboración de sus ciudadanos, pero también el acceso a técnicas de gestión modernas, fiables y eficaces, así como a recursos económicos cuya importancia supera con demasiada frecuencia su capacidad,

R

conociendo que, para responder a los desafíos a los que los confronta el deber de peregrinidad, estas ciudades deben acabar con su aislamiento, privilegiar la cooperación y trabajar entre sí solidariamente indefectiblemente;

DECLARAN SOLEMNEMENTE QUE SE UNEY SE ADHIEREN A LOS VALORES DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS CIUDADES DE PATRIMONIO MUNDIAL Y SE COMPROMETEN

A

obrar antes que nada para el bienestar de los habitantes de las ciudades del Patrimonio Mundial;

tomar todas las medidas para que la cooperación entre las ciudades sea eficaz y ejemplar, como testimonio de su pertenencia a la Organización de las Ciudades del Patrimonio Mundial;

iniciar acciones de solidaridad internacional con vistas a promover y compartir los objetivos de la Organización en materia de investigación, formación e intercambio de conocimientos en el sector de la gestión de la conservación de las ciudades del Patrimonio Mundial, y apoyar a estas ciudades en su esfuerzo por alcanzarlos;

incitar a sus servicios municipales respectivos a contribuir a la realización de estos objetivos;

dar a conocer esta carta a sus ciudadanos, con fin de que, con orgullo y dignidad, se adhieran a sus valores y asuman las obligaciones que se deriven de la misma.

Adoptada en Fez durante la Asamblea General Constitutiva de la ORGANIZACIÓN DE LAS CIUDADES DEL PATRIMONIO MUNDIAL, el 8 de septiembre de 1993.



Cuenca y Su Vuelo a La Sostenibilidad: Diálogo entre un humano y un Colibrí.

JUAN LEONARDO ESPINOZA ABAD

INTRODUCCIÓN:

La especie humana, como las demás especies que habitan el planeta Tierra, se mantiene en permanente evolución. Sólo en las últimas tres décadas, por ejemplo, hemos visto dramáticos cambios que nuestros antepasados no hubieran podido imaginar. La era de la información, la globalización de mercados e importantes cambios geopolíticos son parte de la realidad contemporánea.



S nivel de desarrollo alcanzado por nuestra sociedad, basado fundamentalmente en el crecimiento económico, nos ha traído al punto de cuestionarnos si el modelo de desarrollo imperante en el mundo es sostenible en el largo plazo. ¿Por qué? Porque muchos de los recursos con que cuenta el planeta, y de los que dependen las actividades económicas, son recursos limitados y escasos,





Los actuales problemas relacionados con la pobreza, el crecimiento poblacional y la reducción de los recursos naturales presentan un serio dilema económico y moral¹. La disyuntiva entre un crecimiento económico continuo y la sostenibilidad del ambiente ha llevado al argumento de que nuestros actuales patrones de desarrollo socio-económico son ecológicamente insostenibles en el tiempo². Así, la pregunta clave es si podemos alcanzar un desarrollo económico y equitativo sin acabar con los recursos naturales.





Cuando la Comisión de las Naciones Unidas para el Ambiente y el Desarrollo (WCED, por sus siglas en inglés), publicó su reporte, **"Nuestro Futuro Común"** en 1987, había un reconocimiento explícito de la crisis económico ambiental mundial, que demandaba (y demanda) una respuesta global. La Comisión definió al desarrollo sustentable como el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones, para satisfacer sus necesidades.³

A más de dos décadas del reporte de la WCED, el concepto de sostenibilidad es aun difuso y ha sido criticado por ser muy amplio y controversial. En un esfuerzo por determinar los principales componentes del desarrollo sustentable, y utilizando varias definiciones sobre sostenibilidad, se ha sugerido que el desarrollo sustentable es "un proceso para alcanzar el desarrollo humano en una forma inclusiva, conectada, equitativa, prudente y segura". Lo inclusivo se refiere al desarrollo humano en tiempo y espacio. Conectividad significa interdependencia ecológica, social y económica. Equidad tiene que ver con justicia generacional intergeneracional e interespecies. La prudencia invita al cuidado y la prevención (tecnológica, política y científica). La seguridad se refiere a la protección de amenazas y interrupciones para alcanzar un alto estándar de vida.





En síntesis, el desarrollo sustentable representa una nueva visión del mundo, un nuevo proceso de desarrollo que busca asegurar una mejor calidad de vida a humanos y no-humanos a través de la creación de un balance entre las tres "Es": **economía, ecología y equidad.**⁵



Cuenca vista por un colibrí

Cuenca, donde yo habito, se asienta en un valle rodeado de montañas y corrientes de agua en el sur de la cordillera andina del **Ecuador**, a 2.500 metros sobre el nivel del mar.

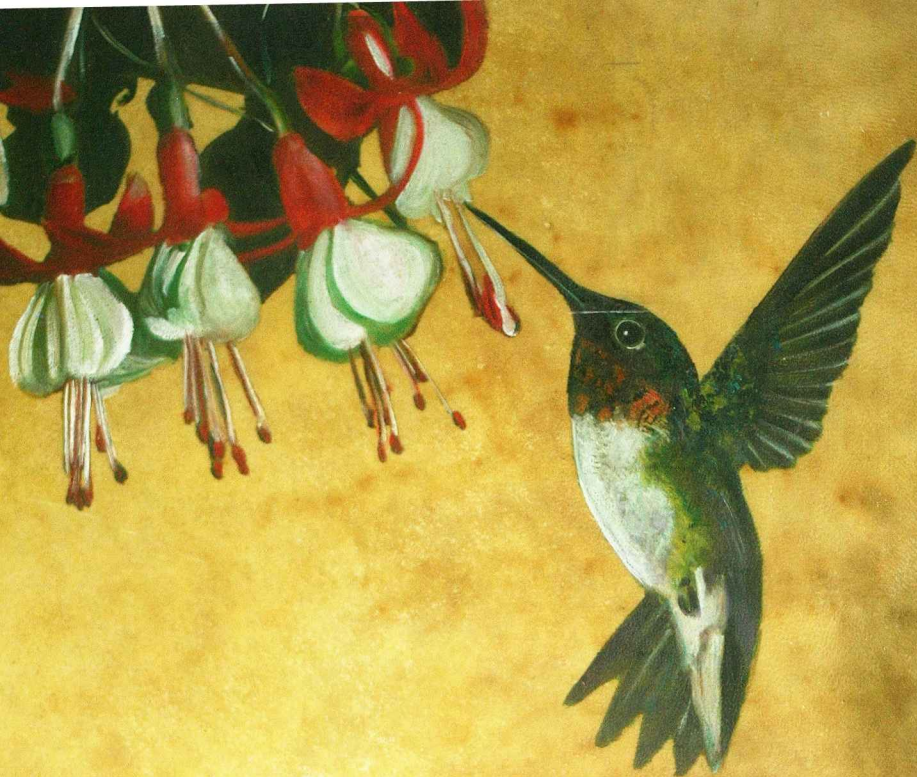
Lo benigno de su clima, complementado por la riqueza de sus recursos naturales, particularmente la abundancia de agua, hizo de Cuenca una zona habitada mucho antes de la llegada de los españoles. Mis antepasados fueron conocidos y hasta venerados por canaris e incas quienes poblaron hace varios siglos lo que hoy se conoce como Cuenca. Y siempre la naturaleza ha servido tanto de fuente de vida, de nuestra vida al darnos flores, agua, sol. Desafortunadamente la naturaleza ha sido muchas veces sobreexplotada y convertida también en sumidero de residuos, como producto de las actividades humanas.





Mis padres y abuelos me contaban de la pureza de las aguas de los ríos de Cuenca, de sus alrededores llenos de bosques, de las frías lagunas del Cajas, de las llanuras grandes y floridas. Me decían que hace 50 años la población humana de Cuenca era de 120.000 habitantes, de los cuales menos de la mitad vivían en la ciudad. Actualmente, la población de Cuenca alcanza las 500.000 personas, de las cuales, el 70% son ciudadanos.





La ciudad creció y con ello la demanda sobre los recursos naturales. Ahora tenemos menos bosques, menos flores, menos vida. Hemos visto reducirse la población de nuestra especie y de otras por falta de espacio y comida. La humana es, sin duda, una especie depredadora y muy resistente. No solo que desperdician los recursos sino que los residuos que generan, tienden a incrementar los niveles de contaminación en el agua, en el aire y en el suelo. Sin la ayuda de los humanos, a través de la concienciación y adecuada gestión de sus actividades, no podremos subsistir en el futuro...y ellos tampoco.

Cuenca vista por un humano

El agua es un elemento indispensable para la subsistencia de personas, animales y plantas. La creciente población humana ha obligado a establecer nuevos proyectos de agua potable, cuya materia prima proviene de los diferentes ríos que atraviesan Cuenca. A este uso del agua se le suman otros como son, por ejemplo, los sistemas de riego y los proyectos de generación de hidroelectricidad, que hacen del agua un recurso parcialmente renovable y por tanto con riesgo de escasear, debido a los múltiples usos que tiene. Los ríos y riachuelos han servido no solo para abastecernos del líquido vital sino también han actuado como sumideros de nuestras aguas residuales. Aunque esa realidad ha ido cambiando con el tiempo, por la adecuada gestión desarrollada por la **Empresa Municipal ETAPA-EP**, a través de la implementación de un sistema de colectores de aguas residuales que termina en una planta de tratamiento de las mismas, no es menos cierto que la contaminación de las fuentes de agua se mantiene y va en aumento, principalmente en el sector rural.



La generación de residuos sólidos es otro importante problema contemporáneo. Cuenca genera diariamente más de 400 toneladas de residuos, lo cual ha hecho que se requieran extensiones de terreno cada vez más grandes y más alejadas de la ciudad, en el campo, en esos pocos lugares donde aun pueden habitar libremente plantas, aves y demás especies; La buena gestión que



viene desarrollando la **Empresa Municipal de Aseo (EMAC)** ha permitido que el actual relleno sanitario con que cuenta Cuenca opere de una forma técnica y eficiente, bajo certificaciones internacionales.

Finalmente, la contaminación del aire, si bien es un tema relativamente nuevo, no deja de ser menos importante, por todas sus connotaciones a nivel local y global. Desde la revolución industrial, y más recientemente con el desarrollo de la industria petrolera, nuestras sociedades entraron en una "economía del carbono", donde las actividades productivas dependen, en mayor o menor medida, de los derivados del petróleo, gas y carbón mineral. Muchos de los gases provenientes de la quema de estos combustibles son contaminantes a lo que se suma el hecho de que el dióxido de car-



bono (CO_2), producto de toda combustión, es un gas de efecto invernadero que provoca el calentamiento global. La situación actual de Cuenca, que si bien no es una ciudad altamente industrializada, es preocupante si se toma en cuenta el elevado parque automotor, responsable de alrededor del 80% de la contaminación del aire en esta urbe. Actualmente, circulan en el cantón más de 80.000 vehículos, cuyas emisiones están contribuyendo a que la calidad del aire de Cuenca se vea afectada, principalmente en ciertas zonas con alto tráfico vehicular como el centro histórico.





Los ejemplos citados nos llevan a concluir que el proceso de desarrollo de Cuenca no es sino el reflejo de una trayectoria histórica global, que se enmarca en un modelo "desarrollista", donde el crecimiento económico ha sido sinónimo de desarrollo, descuidando la preservación de los recursos naturales, que son la base de la economía y de la vida misma. Sin embargo, en los últimos años, se empezaron a ver señales de mejora; al menos estamos hoy conscientes de la problemática y se están emprendiendo acciones para reducirla.

EL VUELO A LA SOSTENIBILIDAD

H: Para enfrentar la grave problemática ambiental contemporánea, se requiere de un esfuerzo multisectorial, que tome en cuenta todos los factores involucrados en dicha problemática: **lo económico, lo social, lo ambiental, lo tecnológico y hasta lo cultural.** Enfatizar sólo uno de estos factores, puede provocar el deterioro y debilitamiento de los otros. Esta situación ha dado lugar a la búsqueda de un enfoque más holístico de la realidad, como el del **"desarrollo sustentable"** que integra por lo menos cuatro objetivos claros: **la necesidad de trabajar con una perspectiva económicamente rentable, ambientalmente equilibrada, socialmente justa y generacionalmente posible.**





O: Efectivamente, veo que ahora se cuidan los ríos, que los niños y jóvenes ya no arrojan tanta basura, que se siembran árboles por toda la ciudad. He escuchado que de la basura que generan los humanos se extraerá energía limpia para sus actividades. Me han contado que se quiere reducir el uso de vehículos a gasolina, reemplazándolos por bicicletas, vehículos híbridos y eléctricos, como el tranvía. En mis vuelos he notado que empiezan a aparecer sobre los techos unos paneles que trabajan con el sol para calentar agua o dar energía. Me dicen que ya no se quiere contaminar más que hay alternativas para que el ser humano viva mejor y que las otras especies se conserven y no desaparezcan. Pero para una pequeña ave como yo, ya no queda mucho tiempo...



H: Definitivamente, se deben establecer políticas que posibiliten que los programas y proyectos que se planifiquen y desarrollen en una ciudad como **Cuenca**, respondan a una visión como la planteada por el concepto de desarrollo sustentable. Una buena política ambiental debe basarse en principios básicos como prevención de la contaminación, educación y participación ciudadana. Ello cubriría, además de la parte ambiental, aspectos sectoriales, económicos, sociales, legales e institucionales. Hay que seguir trabajando, y muy duro, para hacer de **Cuenca una ciudad para vivir siempre bien y en armonía con la naturaleza.**



C: Veo que el camino que quieren trazar los humanos hacia lo que ellos llaman "sostenibilidad" es como mi vuelo, **El Vuelo del Colibrí**: dependiendo siempre de la tierra, el sol, el aire limpio y el agua pura para subsistir, pero siendo parte de ellos, viviendo con ellos, cuidándolos para que las futuras generaciones también los disfruten y los cuiden...



1 DesJardins, J. (1998) 'Corporate Environmental responsibility', *Journal of Business Ethics*. Vol. 17, pp825-838; Frankel, C. (1998) in *Earth's Company Business, Environment, and the Challenge of Sustainability*, New Society Publishers, Gabriola Island, BC, Canada.

2 Commoner, B. (1990) *Making Peace with the Planet*, Pantheon Books, New York
Hart, S. (1995) 'A natural resource-based view of the firm', *Academy of Management Review*. Vol. 20 pp. 4

Welford, R. (1995) *Environmental Strategy and Sustainable Development, The Corporate Challenge for the 21st Century*, Routledge, London and New York.

3 WCED (1987) *Our Common Future*, World Commission on Environment & Development, Oxford Univ. Press. NY.

4 Gladwin, T., Kenelly, J. and Krause, T. (1995) 'Shifting paradigms for sustainable development: implications for management theory and research', *Academy of Management Review*. Vol. 20. pp.874-907.

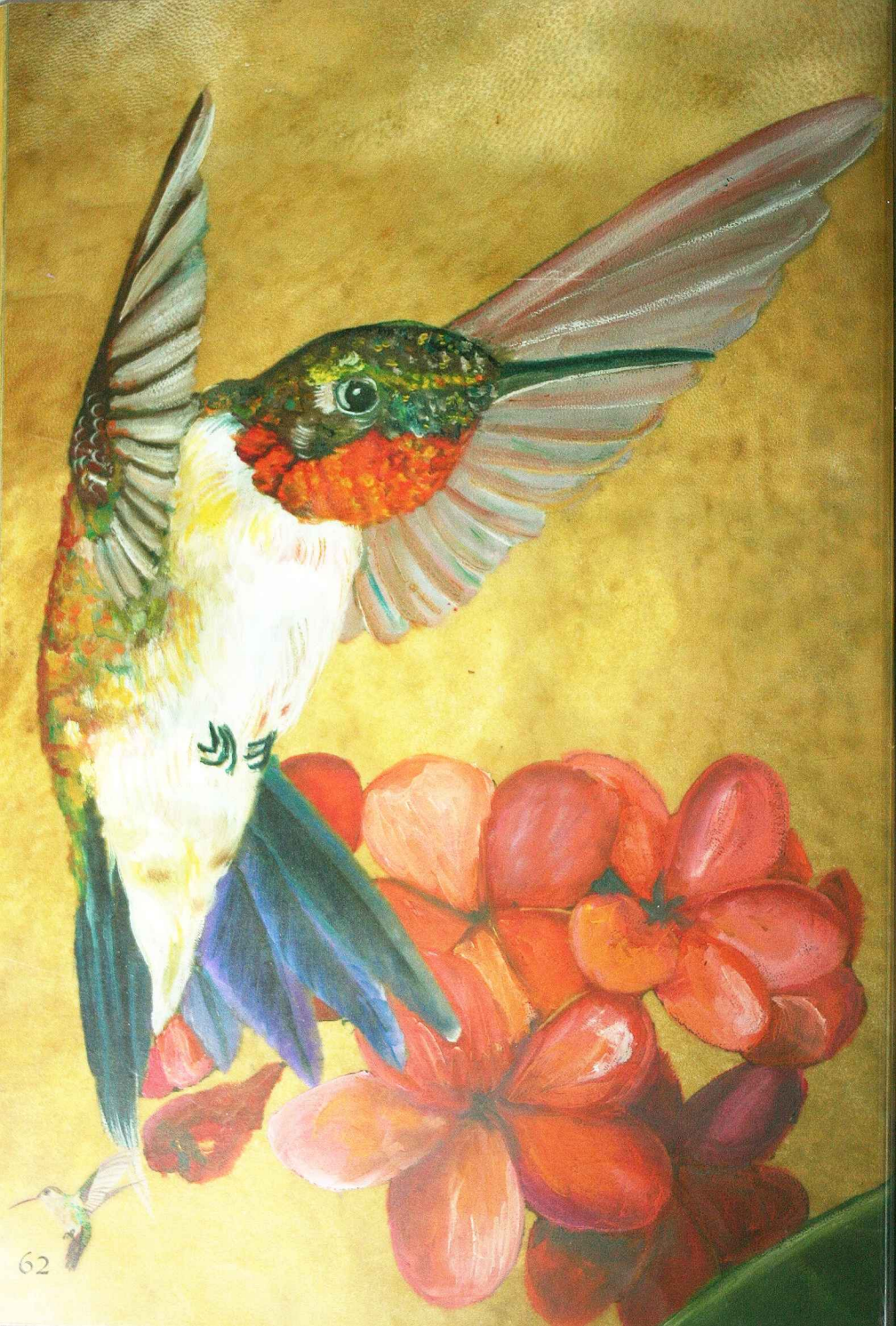
5 Daly, J. (1996) *Beyond Growth*. Beacon Press. Boston, MA

Stead, J. and Stead, E. (2000) 'Eco-enterprise strategy: standing for sustainability' *Journal of Business Ethics*. Vol. 24. pp. 313-329.

Frankel (1998) *Ibid*

WCED (1987) *Ibid*

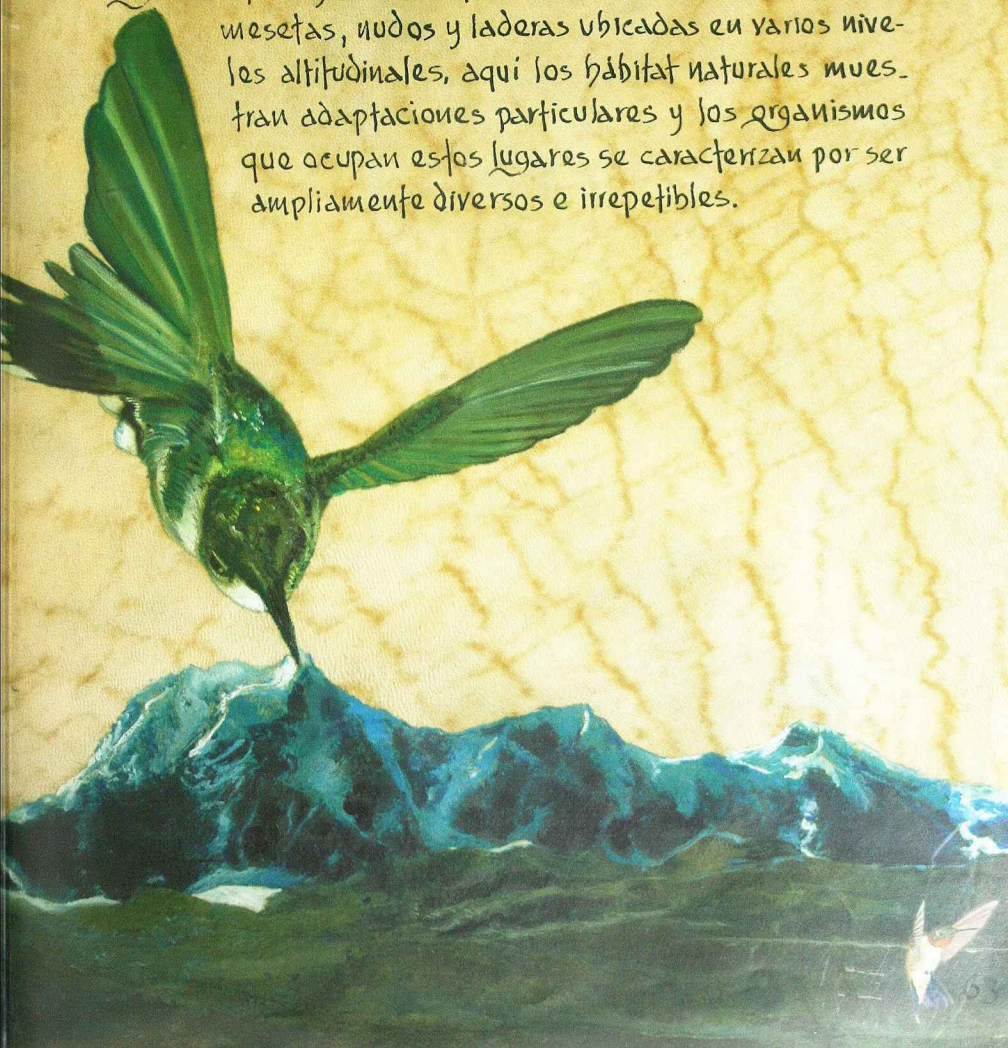




EL VALOR ÚNICO DEL CAJAS PARA CUENCA

PEDRO ASTUDILLO WEBSTER

La cordillera de los Andes, el sistema montañoso más grande del continente americano, se distribuye cerca de 7500 Km de largo, dirección sur-norte en el perfil occidental del continente. Es el lugar de paisajes únicos, en donde destacan los valles, mesetas, nudos y laderas ubicadas en varios niveles altitudinales, aquí los hábitat naturales muestran adaptaciones particulares y los organismos que ocupan estos lugares se caracterizan por ser ampliamente diversos e irrepetibles.



Sin embargo estas características muestran niveles aún más extraordinarios en los Andes tropicales, ubicados en elevaciones superiores a 1000 m s.n.m., en los países de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, centro-norte de Chile y el noroeste de Argentina. Esta región es la más rica y diversa del mundo, contiene alrededor de un sexto de especies de plantas en menos del 1% de la superficie terrestre, gran variedad de especies de bromelias, en cuanto a fauna se refiere las aves y los mamíferos también se muestran diversos, muchos de ellos son endémicos (propios de un lugar específico y que no se encuentran en ningún otro lado). Los anfibios destacan, los Andes tropicales es el lugar con la mayor variedad de anfibios en el planeta, con un registro que rodea las 664 especies.



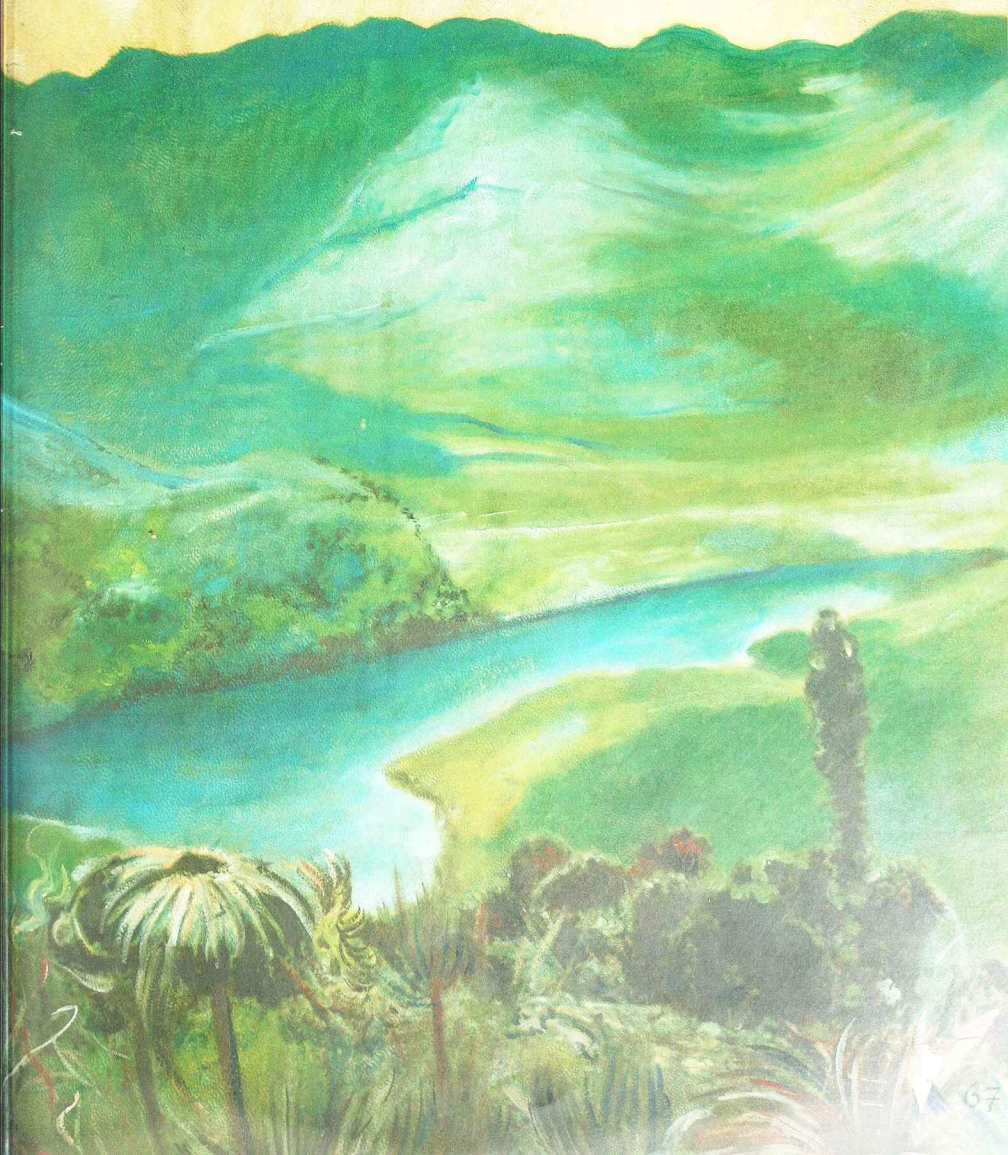
En Ecuador la región andina domina el territorio, ocupa el tercio central del país. Hacia el centro y norte del país los Andes forman dos cadenas bien definidas, la primera cordillera occidental y la segunda cordillera oriental, esta última es conocida como cordillera real. Al medio de estas dos cadenas hay varios valles que se encuentran separados por nudos, que vienen a las cordilleras de este a oeste. La mayoría de poblados y ciudades se encuentran en estos valles. Hacia el sur del país, en las provincias de Cañar, Azuay y Loja, estas dos cadenas no están tan bien definidas, formando un sistema complejo de nudos de este a oeste y otros tautos de norte a sur, con elevaciones inferiores que al norte del país.



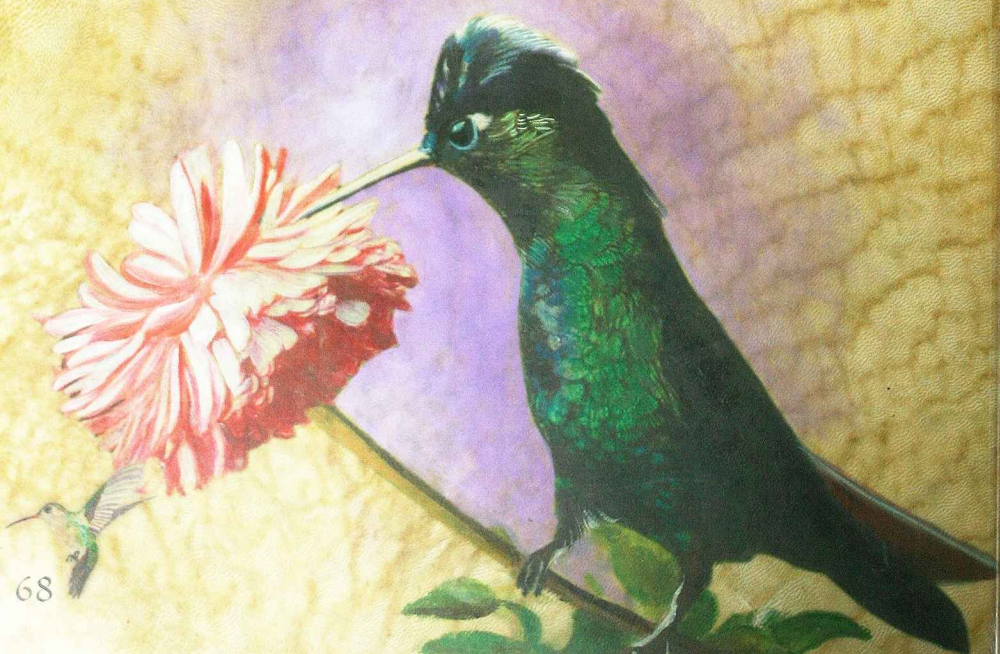
Este enclave de formaciones montañosas, cimas, valles y nudos, hace aún más interesante a los ecosistemas que se encuentran íntimamente relacionados; además, las distancias entre las dos cordilleras es menor que en el norte, esto evidencia una peculiaridad, las ciudades y poblados ubicados en los valles interandinos están más cercanos a las laderas andinas, en consecuencia, la relación con los sistemas naturales es aún más estrecha. En los Andes occidentales del sur del Ecuador, se puede encontrar un claro ejemplo de esta íntima relación, se trata **del Parque Glaciar Cajas y la ciudad de Cuenca.**



El Parque Nacional Cajas, está dentro de los límites del cantón Cuenca, esta ciudad se beneficia de los servicios que brinda la zona del Cajas. Entre el más mencionado y debatido es el servicio de disponibilidad de agua, entendido en términos de calidad y cantidad.



Sin embargo, hay muchos otros servicios que pasan desapercibidos, por citar algunos: calidad de suelo, calidad paisajística, un entorno amigable a la vista, servicios importantísimos como el mantenimiento de los procesos biológicos, polinización y dispersión de semillas. En estos últimos, los procesos biológicos, las interacciones entre individuos de una misma especie y de diferentes son las que definen el desempeño de los ecosistemas y consecuentemente el mantenimiento de servicios de mayor demanda como la disponibilidad de agua. Son componentes minúsculos de gran importancia tal cual son las piecicillas de un reloj que en conjunto alcanza la precisión horaria.



Varias de estas especies se muestran con valores únicos en el **Parque Nacional Cajas**, así dentro de las plantas hay 106 especies endémicas del Ecuador, no se encuentran en ningún otro país; de estas, 19 son únicas de la zona del Cajas y algunas tienen algún grado de amenaza a la extinción, destacan la hierba epífita (hábito en el cual una planta herbácea usa las ramas elevadas de los árboles como sustrato). *Epidendrum brachybulbum* y el arbusto *Gaultheria stereophylla* ambas especies en peligro crítico a la extinción. Con las especies de fauna estos valores no dejan de ser llamativos.



Pírea protegida es el sitio en donde se encuentra dos especies de Jambatos (Ranas Arlequines) de altura, el Jambato de Mazán (*Atelopus exiguus*), y el Jambato Negro del Cajas (*Atelopus nanay*), especies también exclusivas del Ecuador, con distribución restringidas y que en la zona del Cajas muestran, muy probablemente, tamaños poblacionales únicos en el país y consecuentemente a nivel global. Estos Jambatos también están en peligro crítico a la extinción.



Todos estos valores se ven reflejados en cada uno de los organismos presentes en la zona. Sin embargo, la comunidad de especies de aves en cuanto a su composición también se muestra interesante. Otra especie única del Ecuador que está presente en el Parque Nacional Cajas se trata del colibrí *Metalura Gorgivioleta (Metalura baroni)*, es una de las ocho especies endémicas del Ecuador y habita en los Andes occidentales al sur del río Cañar y norte del río Jubones.





Además, hay otras seis especies endémicas restringidas a dos regiones (Andes Centrales del Sur y Páramo de los Andes Centrales). Al igual que el resto de grupos, en el Cajas hay también nueve especies amenazadas a la extinción a nivel global y seis a escala global, que se encuentran protegidos dentro de los hábitat del área protegida. Gracias a estas características presentadas el **Parque Nacional Cajas**, ha sido considerado por BirdLife International (organismo preocupado por la conservación de aves a nivel mundial) dentro de la categoría IBA (Área importante para la Conservación de Aves).

Cómo ya se ha visto toda esta relación de especies únicas de la zona y su dependencia con los ecosistemas de páramo y bosque montano alto demuestran la importancia crucial del Cajas, dentro de una escala regional y más influyente todavía para la ciudad de Cuenca. Toda la región andina está expuesta a presiones originadas por actividades humanas, que van desde la ampliación de la frontera agrícola, pasando por incendios, introducción de especies exóticas hasta la construcción de carreteras. Estas actividades amenazan el sustento de las especies y como resultado los servicios de la biodiversidad.





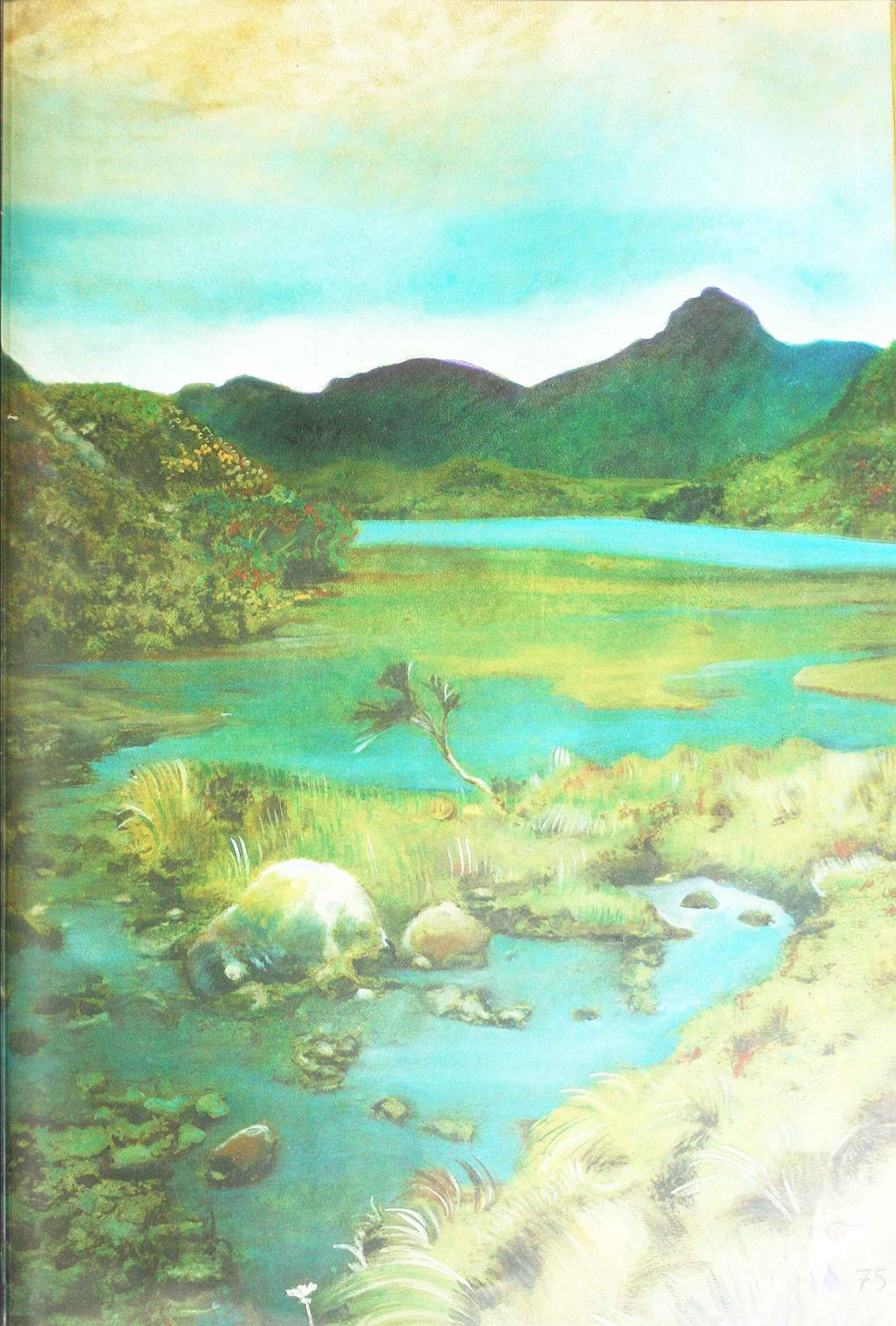
El **Parque Nacional Cajas** es la única área protegida con un modelo descentralizado de manejo; adicionalmente es notable que dentro de los límites del parque no hay asentamientos humanos, esto flexibiliza el manejo y permite que las medidas de conservación sean más rigurosas a favor de la biodiversidad. Finalmente, en los Andes occidentales del sur del Ecuador, el Cajas es el único parque nacional que garantiza el mantenimiento de los procesos biológicos y la conservación de especies exclusivas y de distribución restringida. Por estas características

expuestas, no hay que asombrarse en recomendar la iniciativa de que Cuenca, sus áreas naturales, en especial el **Parque Nacional Cajas**, sea nombrada como

Patrimonio

**Natural
de la
Humanidad.**







EN TORNO AL MAJESTUOSO COLIBRÍ

CÉSAR AUGUSTO ALARCÓN COSTA



Hve sutil de vuelo fascinante y plumaje encantador: La más pequeña de las aves del planeta que rauda surca el cielo. Es el colibrí, el quinde de los Andes, el que chupa el néctar de las flores, el que cautiva a quien lo mira, el que arroba la vista de los niños, el que embelesa al caminante, el que inspira la contemplación de las almas místicas que al celeste infinito elevan su espiritualidad purificada.





Toda la magia de la naturaleza se halla concentrada en esta delicada avocilla de colores tornasoles; verde esmeralda, azul fulgurante, rojo carmesí, amarillo deslumbrante, turquesa rutilante, dorado incandescente, plateado reluciente, lila centelleante. Todo en él se eleva como una sinfonia de colores nacarados, su resplandiente esplendor es un acorde de perlas elevadas desde los mares transparentes a los cielos del Olimpo.






La ciencia nos informa que pertenece a la familia Trochilidae o troquilinos. Es natural de América y sus nombres populares varían conforme la multiculturalidad se despliega por la superficie del largo continente. Se le llama **colibrí, fucusito, picaflores, zunzún, chupamirto** o **chuparrosas**, en el náhuatl mexicano se le dice **huichichiqui**, en el quichua andino **quinde** y en el guaraní paraguayo **mainumby** o **guanumby**.



Nombres musicales y tiernos, nombres que salen de la mirada absorta y el sentimiento motivado por la delicadeza de este dulce pajarito que visita los jardines, que cruza el horizonte tan rápido como una centella y tan seductora como la más menuda de las hadas que engalanan los cuentos infantiles. Con su lengüo y fino pico, a veces tan grande como la longitud de su cuerpo, se acerca a las flores, bebe su prodigioso néctar y pronto retrocede como no lo hace ningún otro ser alado.

Vuelo deslumbrante y febril, no solo por su vertiginosidad de sorprendidos giros, sino por su capacidad para quedarse como quieta durante por instantes, gracias al inverosímil ritmo de su vertiginoso aleteo. Cuando en el aire se suspende y en nada se sostiene, nos enseña que en la intensidad el movimiento radica el recóndito secreto de la estabilidad que la serenidad y la cordura ansian.





Cada una de sus refinadas plumas maravillan al ojo humano y al mismo tiempo subyugan a la sensibilidad profunda, que sobrecogida por su insólita belleza, se siente flotar en un paradisiaco edén de plenitud desbordada. Grácil ave de paradójico misterio, tan pequeña y tan grande a la vez, ligerísimo es su peso y diminuta su figura, mas la magnificencia que entraña deja muy distante a las demás cuando al volar a 27 metros por segundo su velocidad equivale a 100 kilómetros por hora.

Contemplar al colibrí motiva, estimula e inspira, nadie puede permanecer indiferente ante su extraordinaria versatilidad que llega al inaudito récord de noventa aleteos por segundo. Marca que sin atisbo de duda, con legítimo reconocimiento, le convierten en el soberana de las aves voladoras. En esta preciosidad de minúsculo tamaño se revela condensada la grandiosidad del inconmensurable universo. Materia y energía fundidas en un solo ser. La infinita complejidad de la química y la física entrelazadas, se dan cita en esta sinergia vivencial, que le permite vencer con donaire y salero, a la inflexible gravedad.





De vuelo elegante y refinado perfil, el picaflor simboliza al espíritu emprendedor que airoso, gallardo y sin reticencia ninguna, intrépido se encumbra hacia el firmamento ilimitado. Su aristocrática figura encarna el ánimo inquieto y la mente despierta del innovador denodado, que a su alegre iniciativa infunde altas dosis de optimismo entusiasmado.

Carbooso y esbelto con su visión perspicaz, va expedito y fugaz de jardín en jardín y de ventana en ventana buscando la divina flor. Con su furtiva visita cumple también el mandato de la equidad natural, que a todo ejemplar impele sumarse de buena gana a la común tarea de polinizar, para que el campo florezca fecundo, productivo y vivaz.

Ave de la serranía y los yungas, del trópico y la selva, ave del viento frío y la brisa tibia, del bosque húmedo y del templado valle. Ave emblemática del turismo ecológico que místico se desti-za entre los verdes matorrales y las rebosantes campi-ñas. Al evocarlo convoca, con calor inusitado, al pe-regrino errante lo mismo que al pensador expectante.





La carismática energía del colibrí americano, sin duda está dotada del potente magnetismo que atrae y cautiva tanto al aventurero infatigable como al explorador puntilloso. Su figura esplendorosa brilla, como la gigante estrella que ilumina la galaxia y concita en su entorno a la innumerable gama de asteroides, astros, cometas, planetas y luceros.



Su figura embelesa al observador despierto tanto como al distraído viajero que juntos cruzan senderos, buscando en rincones, recovecos y escondrijos, los indicios de lo excelso. Para ellos nuestro quinde es el ansiado sortilegio que ilusiona y entusiasma, es la esperanza alada, es la ilusión encumbra, es la fe iluminada.

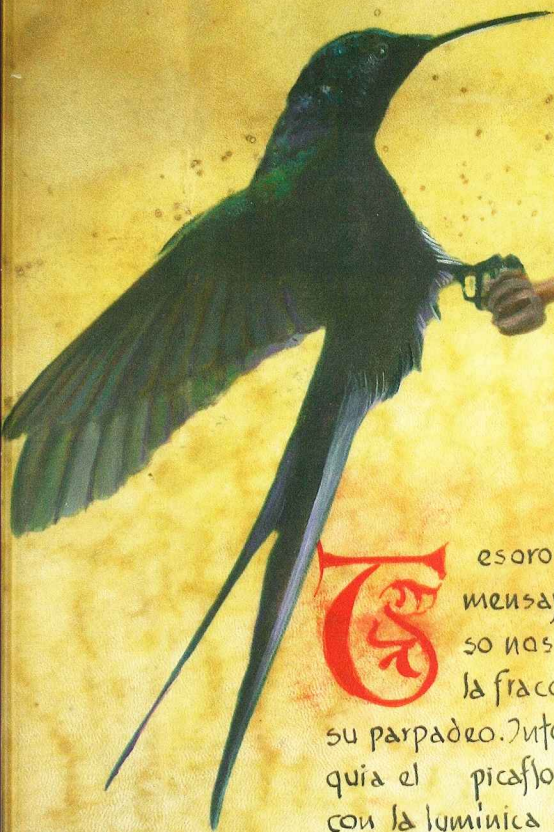
Su inconfundible trino se escucha nítido y radiante, cuando entre vuelo y vuelo se toma un respiro asido al ramaje tenue de un gigantesco árbol o de un arbusto modesto, que por igual le permiten buscar con acuciosa mirada, el virginal capullo dispuesto a brindarle el codiciado elixir, que ple-tórico de mágica ambrosía, contiene el dulce néctar de la añelada energía.



Su belleza encantadora, su hermosura enamora, en su menudo tamaño destaca su lozanía. No necesita corpulencia para captar el fugaz parpadeo del transeúnte advertido. Sus colores alucinan la fina mirada de la mujer virtuosa y los cándidos ojos del travieso niño, que atónito queda asombrado y no pocas veces aturdi-do.

Sus veloces alas obsesionan al observador con-centrado, que a pesar del esfuerzo sobrehumano, siempre termina rendido, aceptando resignado a su vencida pupila, que impotente captar no pudo la imagen congelada del imbatible fibrilar, atributo singular del legendario colibrí andino.





Tesoro vivo del arcano americano mensajero enigmático que caprichoso nos brinda su efímero saludo en la fracción de un segundo que dura su parpadeo. Intensa es la emoción que obsequia el picaflore en el lozano paisaje bordado con la luminica estela de su tornadizo vuelo. Su imagen irradia felicidad rebosante como el saltarín arroyuelo que entre piedras y espumas, inquieto se desliza, sin buscar reposo ni encontrar hastío.



El peregrino le busca, el viajero le invoca, el ciudadano le extraña, el campesino le admira. Su vuelo es una metáfora de inocencia fabulada, es una parábola de cristalina transparencia, es una filosófica entelequia de realidad encarnada.

Quinde es una leyenda de ancestral sabiduría, es una fantasía de proyección glorificada. Representa el ensueño viviente y el objetivo sublime del emprendedor inspirado que levanta el vuelo henchido de afanes idealizados. **Es el espíritu libre**, es la dignidad ensalzada, es el estandarte enhiesto de la virtud ennoblecida.



La naturaleza se maravilla a sí misma en el majestuoso aleteo del frágil colibrí, su existencia es el testimonio irrefutable de la simultánea concurrencia de la certidumbre y la incertidumbre que la probabilidad cuántica, inquisitiva y desconcertada, a sí misma se interpela entre fórmulas y cálculos que sacuden los cimientos de laboratorios y academias.





En su vuelo instantáneo confluyen simultáneos lo causal y lo casual, como en mágica armonía de notas embrujadas que al azul etéreo del transparente cielo le convierten en el pentagrama de una extraña sinfonía encantada.

Como el diamante que al rayo de luz convierte en incandescente espectro de exótico arcoíris; así el colibrí en su vuelo hace de cada pluma una joya que subyuga, un brillante que hipnotiza, un talismán que protege, una señal que estimula.



Colibri es incienso a la vista, que recogido en el más pequeño frasco de un exótico perfume, se transfigura en mítico abanico de colores que obnubila. Contemplar su primoroso vuelo es vivir la intensidad del éxtasis divino y elevarse al cosmos infinito mientras profundo se aspira el supremo hálito de lo sublime.



Lo común de el néctar de cada flor absorbido, vuelve a brotar intensamente vivificado en cada una de sus inefables plumas como pétalos resplandecientes que devuelven al sol su incandescente brillo. El colibrí es la flor que vuela libre, es el aroma que perfuma el aire, es la música que oye el alma buena, es el ritmo que marca el latido del corazón enternecido.



Cu su amplísima diversidad el colibrí es un libro abierto de científica profundidad y belleza iluminada. Picos largos y colas cortas o viceversa. Picos curvos o picos rectos, plumaje de verdes y azules fulgurantes. Si Darwin lo hubiese contemplado en su amplísima variedad, sin duda lo habría encontrado como su arquetipo ideal. El colibrí es el paradigma del ser que es apto sin dejar de ser hermoso. Es la teoría de la evolución hecha un poema de coloridos versos y fugaces rimas. Es un genuino ejemplar de la incesante evolución que transcurre equilibrada en la recíproca complementación de todas las especies. Pero no es solo belleza y velocidad, dicen los científicos que su masa cerebral representa el 42% de su peso corporal.



El colibrí conoce el incesante flujo del aire cálido que asciende y desplaza al aire frío y sin embargo no se acomoda al ondulante flotar de las aves planeadoras. Es impetuoso y emprendedor, juega con la brisa, atraviesa desafiante, nubes, corrientes y ventiscas. Cautivado por las flores vuela con rumbo cierto, mientras gira imprevisible exhibiendo su acrobacia de elegante fantástica factura.





Gerardo Machado Clavijo, Calígrafo de inimitable pluma, pintor de los buenos, de aquellos que cultivan el fuego vivo de la legendaria estirpe de los auténticos artistas reconocidos desde siempre por su magistral pincelada. Nos entrega ahora el más singular de los libros publicados. Cada hoja un pergamino, cada página una inmortal obra, cada letra un símbolo de eternidad. Su diseño nos transporta en el tiempo a los momentos estelares de la historia. Retratos, plumillas, paisajes, referencias, crónicas y citas, todo es egregio, nada es común. El relato adquiere vida, los personajes, los templos y las jornadas del pasado vibran y vuelven al presente. Cada página revela la nobleza y la altivez del artista de sublime inspiración que capta la esencia de la vida y el misterio universal.



El artista atraviesa intuitivo lo que es apariencia puramente accidental, inspirado se sumerge en la sustanciosa enjuandía del fundamento existencial. Con ingenio penetrante desentraña el recóndito guardado en el portentoso cofre de la hermética sabiduría. Solo su exquisita y sutil sensibilidad pudo captar la belleza del fabuloso colibrí retratado en su cabal integridad.

Como todo gran maestro pinta su forma, su color, su vuelo y vibración, para entregarnos con excelsa intensidad el sentimiento y la pasión. Privilegio del artista es intermediar entre lo divino y lo humano, entre la idea y la materia, entre la naturaleza y la cultura.



Pnigma y paradoja es descifrar cómo el ave más diminuta de cuantas existen en la Tierra pudo inspirar el gigantesco formato de elegancia sin igual de esta fantástica obra de arte que más que un libro es un museo forjado por el eminente ingenio del prodigio del Azuay.





COLIBRÍ



Relámpago que pintas
Tornasoles en el aire,
Y enciendes en ilusión la poesía,
Saludas con tu vuelo
Las irisaciones del paisaje
Y fugas picoteando el infinito.

Dichoso señor de diminuta estatura
Caballero bribón y enamorado,
Saludas a todas las flores
Y con tu pico
Acariciante y dulce
Lo clavas en el centro de las rosas,
Desflorándola para el beso de la aurora
En raudo vuelo

Llevas el mensaje de almíbar a tu nido
Luego del mágico sorbo
De tu lengua de miel y polen.

Haces soñar a la distancia
Un recuerdo de inocentes margaritas
Que, con su perfume
Reclaman el beso Tornasol del último colibrí.









EL VUELO
DEL COLIBRÍ

